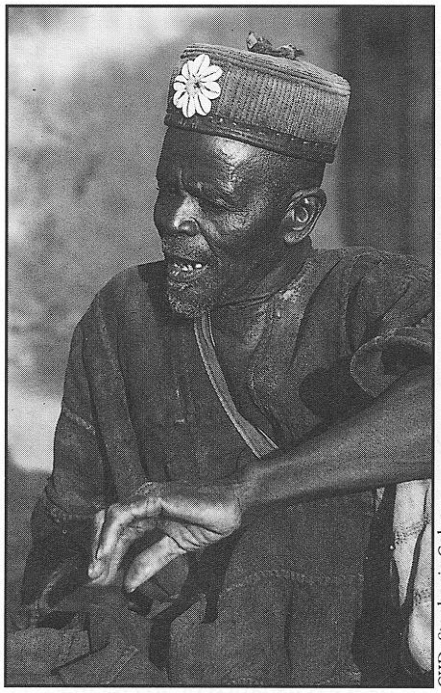
MAÑAS ANTIGUAS GUÍAN A MÉTODOS MODERNOS

El sol no había mostrado todavía su rostro cuando Shala salía de su casa en el norte de Magret. Temprano en la mañana, disfrutaba de su paseo a través de los campos de su familia, poblados de huertos. Con sus setenta y tantos años, podía recordar los días en que caminaba detrás de su abuela, de la misma manera que su nieta más pequeña lo hacía ahora detrás de ella. Juntas, escuchaban el cantar de los pájaros, admiraban el destello de las gotas de rocío esparcido por los surcos de vegetales y comentaban acerca de la cantidad cada vez menor de huertos cultivados en la actualidad.

Delante de ellas se elevaban colinas que marcaban el límite entre los huertos y los pastizales cubiertos de maleza que se extendían hasta alcanzar las montañas del sur. A medida que el sol se elevaba y el día empezaba a calentarse, Shala y su nieta desviaban hacia sus huertos el flujo de agua proveniente de los manantiales en la base de la colina. En su labor, Shala utilizaba un sistema de recolección y distribución de agua diseñado por los ingenieros romanos hace ya dos mil años. Conocido como pozos horizontales, la pericia requerida para su explotación ha pasado de boca en boca desde la antigüedad. Actualmente, la escasez de fuerza de trabajo es un factor limitante para mantener y operar esos pozos.

Este y otros ejemplos del conocimiento autóctono fueron objeto de debate para más de treinta especialistas en un taller celebrado en enero, organizado por la Oficina Regional del CIID para Africa del Norte y el Medio Oriente. El taller del Cairo centró su atención en investigar el papel del conocimiento autóctono en la explotación de recursos naturales en áreas áridas y semi-áridas. Reveló justamente cuán complejos y dinámicos son los sistemas tradicionales de explotación de la tierra que se basan en el conocimiento local.



CIID: Stephanie Colvey

El conocimiento autóctono comprende un gran caudal de experiencia acumulada acerca de la gestión de recursos naturales, de gran valor para la formulación de políticas.

Los participantes debatieron situaciones en las que el conocimiento autóctono se pierde y la degradación y desertificación de la tierra ocurren debido a la introducción de sistemas agrícolas que perturban los suelos.

Entre otros factores de degradación de la tierra se encuentran los cambios en la explotación de la manada, vinculado esto a limitaciones del movimiento y la escala de movimiento provocada por los asentamientos, así como los aumentos en las poblaciones y el ganado. Asimismo, los participantes escucharon ejemplos de recopilación de nuevos conocimientos tradicionales en respuesta a cambios en el medio ambiente. El taller recomendó encarecidamente que los gobiernos, y sus funcionarios, tengan en cuenta el conocimiento autóctono en la creación e implantación de políticas. Los delegados también recomendaron que la preservación y protección del conocimiento autóctono se convierta en una prioridad para los formuladores de política.

Abuso de la capacidad de la tierra

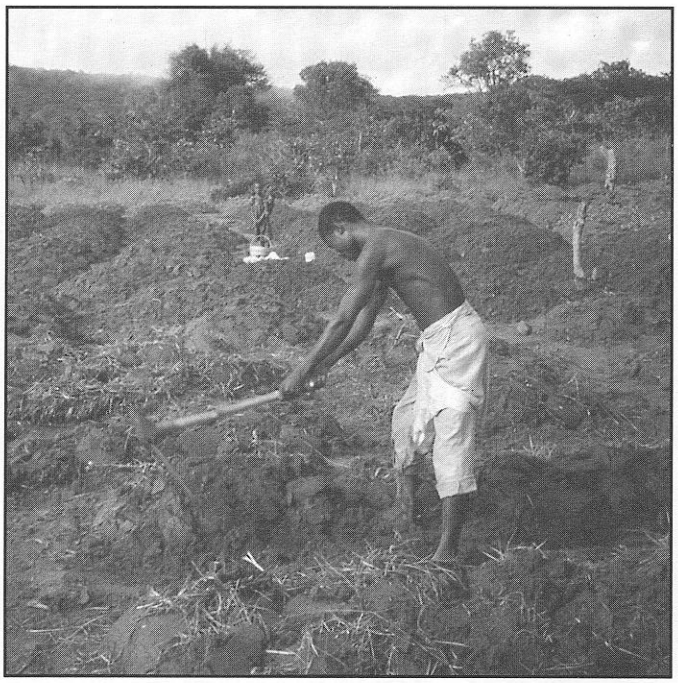
El Dr. Mohammed El Kassas, ampliamente honrado como el padre del movimiento ecologista en Egipto, explicó que cuando las actividades humanas sobrepasan la capacidad natural de la tierra, una variedad de factores y procesos, también llamados "eventos desencadenantes", dañan el suelo y causan desertificación. El Dr. El Kassas agregó que la mayor parte de los secanos se caracteriza por precipitación pluvial baja y variable, y suelos frágiles, lo que los hace proclives a la desertificación.

El control de la desertificación implica una variedad de acciones correctivas de tipo legal, financiero, técnico y de políticas que proporcionan la base para el desarrollo sustentable de la tierra y los recursos acuáticos en las áreas afectadas. Por ello es importante que las personas de la localidad, que son las depositarias del conocimiento autóctono, participen ampliamente en la toma de decisiones que afectan los recursos de los que dependen. Por esta razón, los participantes del taller de El Cairo recomendaron que los analistas y los formuladores de política tengan en cuenta completamente el conocimiento autóctono cuando planifiquen e implementen estudios y proyectos de desarrollo.

A menudo se denigra e ignora el conocimiento tradicional debido a la presión por desarrollar a los países del mundo en desarrollo.

El Dr. Donald Cole, de la Universidad Americana de El Cairo, subrayó que el pastoreo nómada surgió como un sistema de producción especializado que requería mucha pericia, después de la aparición de la agricultura con irrigación en el Medio Oriente. Este sistema proporciona un ejemplo significativo del desarrollo del conocimiento autóctono en respuesta a un conjunto específico de condiciones ambientales. También demuestra que la incorporación por parte del conocimiento científico de la experiencia autóctona es una realidad importante, si bien se ignora muy a menudo.

Una característica y ventaja principal de los sistemas de explotación autóctonos es la coherencia con que las



Paul Woomer

En una sabana degradada del norte de Zambia, un campesino emplea los canteros abonados elevados del sistema "fundikila", ejemplo de respuesta local al cambio ambiental.

poblaciones locales perciben, comprenden e integran las interacciones entre los diferentes componentes del medio en que viven. Otra importante característica de estos sistemas es su capacidad para adaptarse a las condiciones climáticas cambiantes típicas de su medio ambiente. En particular, el taller reconoció que las comunidades pastorales y agropastorales tradicionales tenían funciones sociales y económicas complejas que desempeñar en sus regiones y, de hecho, ofrecía numerosas respuestas sustentables a los problemas de la degradación y desertificación de las tierras semi-áridas. Debido a su importancia potencial y socio-económica, estas técnicas de explotación de los secanos necesitan protegerse y mejorarse.

Variaciones sobre la naturaleza

Según explicara el Dr. Abdel Ghaffar El Ahmed, antropólogo sudanés, "una característica distintiva del conocimiento autóctono es que abarca el conjunto de paisaje y vegetación de modo que los dos puedan ser manejados por la población en el proceso de producir alimentos". Debe entenderse — continúa diciendo — que la agricultura y pastoreo africanos son una serie de variaciones de los temas y procesos observados dentro de la naturaleza. El conocimiento de los procesos ecológicos da a los usuarios de los recursos la flexibilidad para dirigir procesos de modo que resulten en su provecho. Y añadió que "los países africanos necesitan rediseñar su propia imagen y crear un futuro nuevo guiado por la ciencia y consciente de su identidad cultural".

El Dr. Rafael Ndiaye, investigador de una organización no gubernamental de ENDA, Dakar, dio más detalles sobre la importancia del conocimiento autóctono en la vida de la población de Africa. El Dr. Ndiaye cree que "todos los que participan en el desarrollo tienen que pasar de la participación a la asociación". El conocimiento autóctono es importante para la preservación de la identidad del individuo y la de la nación debido a que "un pueblo sin memoria no es una nación". Sugirió al taller que se crearan estrategias de comunicación que permitieran un libre intercambio de información. "Asimismo, el mensaje debe partir de las personas locales a los científicos y regresar a los primeros", añadió.

Sin embargo, también debe recordarse que el conocimiento autóctono es propiedad del pueblo que lo tiene y lo usa. Eso significa que si bien los científicos deben poder trabajar con las comunidades en la recopilación de información, la comunidad y sus miembros deben tener la última palabra en cómo esa información se utiliza o a quién se da. Esta cuestión provocó considerable debate durante las sesiones. Los participantes defendieron decididamente la postura de que el conocimiento autóctono estaba circunscrito en general al lugar donde nacía y se desarrollaba y que su transferencia a otros lugares y culturas era un proceso complejo.

Con los pies en la tierra

El debate en el taller subrayó la necesidad de mejorar el conocimiento autóctono para mejorar el conocimiento moderno. Por su parte, los médicos deben ser capaces de comprender y apreciar la base de la coherencia y flexibilidad de los sistemas de conocimiento autóctonos. El Dr. Ndiaye recordó a los participantes que "no debe olvidarse que la persona que trabaja y vive o muere con los resultados del desarrollo es el ser humano que trabaja en el campo. El investigador, el trabajador de desarrollo, el ecólogo, todos tratan de cuestiones complicadas, pero cada uno de ellos debe tener sus pies puestos firmemente en la tierra, juntos con los del campesino". El taller concluyó que el conocimiento autóctono, en la medida que se relaciona con la desertificación, comprende una amplia variedad de experiencia local acumulada acerca del uso de recursos naturales y técnicas de explotación, acuerdos institucionales y organizacionales, así como creencias y valores. Este conocimiento tradicional puede ciertamente mejorarse mediante la infusión del conocimiento científico moderno: el reto es lograr la combinación correcta entre los dos. Por ello, dada la importancia de combinar exitosamente la tradición y los sistemas de conocimientos modernos, la investigación debe llevarse a cabo sobre cómo lograr esto de la mejor manera. Una fuente de información podría ser estudiar la manera en que las comunidades locales incorporan en los sistemas autóctonos las adaptaciones e innovaciones. Al diseñar la investigación y las intervenciones, el taller recomendó que se tengan en cuenta los aspectos culturales, éticos, espirituales e institucionales de los sistemas de conocimientos autóctonos.

Tom Roach en Nairobi